***Que es la modernidad. Caputo***

Fecha de inicio de la modernidad en al año 1492 con la llegada de colón a América.

La modernidad tiene tres momentos

1. final del s XV hasta la década del 80(rev. francesa 1789): las personas no tienen conciencia de estar viviendo en un mundo nuevo. ej renacimiento y humanismo
2. fines del s XVIII principio del sXX: Conocido por Hobsbawm como ciclo largo. Los individuos a saben que están viviendo una nueva época. Esto incluye:

* consolidación del capitalismo gracias a la rev industrial
* iluminismo movimiento intelectual que sirvió como fundamento de las revoluciones burguesas

1. Comienza en 1914 con la primera guerra mundial hasta la década del 90 con la caída del bloque socialista: conocido por hobsbawm como ciclo corto. Se caracteriza porque las personas perdieron la coneccion con las raíces de la modernidad

desencantamiento del mundo

Modernización procesos sociales que caracterizan a la modernidad

modernismo ideas valores y las visiones que encontramos en ella

Mundo medieval gira en torno a Dios

Ciencia moderna: Carácter matemático el más importante, el carácter experimental uso de instrumento

Recurriendo a a distinción de Galileo propone entre las propiedades subjetivas (son las cualitativas resultan del contacto con nuestros sentidos ej frio calor dulzor,at; al ser muy variables de persona en persona e imprecisas con ellas no es posible construir un conocimiento científico)y las propiedades objetivas(propiedades matemáticas, cuantificable con las que se pueden construir un conocimiento científico)

Crisis de la modernidad

Implica la rebelión de pueblos colonizados, agotamiento de recursos naturales, contaminación del planeta, eliminación de muchas especies de animales y vegetales.

El sujeto moderno es un sujeto racional que guía sus acciones en función de sus intereses propios

Fin de la modernidad algunos piensan que fue a mediados del siglo XX con la segunda guerra mundial lo que da paso a lo que se denomina como postmodernidad

***Hobsbawm: Vista panorámica del siglo XX***

***I***

· La destrucción del pasado, o más bien de los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con la de generaciones anteriores es uno de los fenómenos más característicos del final del siglo XX.

Hobsbawm va a explayar los hechos más básicos de la centuria, comprender y explicar porque los acontecimientos ocurrieron de esa manera y qué nexo existe entre ellos. Debido a su edad, esta tarea tiene una dimensión autobiográfica.

Siglo XX Corto (en contraposición al siglo XIX largo de 125 años): 1914-1991. 1º Guerra Mundial – Hundimiento de la URSS

El mundo que se desintegró a finales de la década del 80, era el que había tomado forma bajo el impacto de la Revolución rusa de 1917. La economía industrial moderna se concebía en función de dos opuestos: - Socialismo: Economías organizadas bajo el modelo de la URSS

- Capitalismo: Todas las demás

El mundo que ha sobrevivido una vez concluida la Revolución de Octubre es un mundo cuyas instituciones y principios básicos cobraron forma por obra de quienes se alinearon en el bando de los vencedores de la 2º Guerra Mundial.

El siglo XX es un siglo de guerras de religión, cuyo rasgo principal es la intolerancia.

II

Hobsbawm divide al siglo XX en 3 etapas (un tríptico):

1- Una época de catástrofes que va desde 1914 (1º Guerra Mundial) hasta el fin de la 2º Guerra mundial (1945).

2- Un periodo entre 25 y 30 años de enorme crecimiento económico y transformación social (Edad de Oro 1945-1973).

3- De 1973 hasta el hundimiento de la URSS, es una era de descomposición, incertidumbre y crisis para vastas zonas del mundo.

La 1º Guerra Mundial marcó el derrumbe de la civilización occidental del siglo XIX. Esa civilización era capitalista desde el punto de vista económico, liberal en su estructura jurídica y constitucional, burguesa por la imagen de su clase hegemónica característica, y brillante por los adelantos alcanzados en el ámbito de la ciencia, el conocimiento y la educación, así como del progreso material y moral. Estaba convencida de la posición central de Europa, cuna de las revoluciones científica, artística, política e industrial, cuya economía había extendido su influencia sobre una gran parte del mundo, cuya población constituía 1/3 de la humanidad, y cuyos principales estados constituían el sistema de la política mundial.

Los decenios transcurridos desde el comienzo de la 1º Guerra Mundial hasta la conclusión de la 2º fueron una época de catástrofes para esta sociedad, que durante 40 años sufrió una serie de desastres sucesivos. Sus cimientos fueron quebrantados por dos guerras mundiales, a las que siguieron oleadas de rebelión y revolución generalizadas, que situaron en el poder al socialismo (alternativa predestinada históricamente a la sociedad burguesa y capitalista), primero en una sexta parte de la superficie del mundo, y tras la 2º Guerra Mundial, abarcaba más de una tercera parte del planeta. Los grandes imperios coloniales que se habían formado antes y durante la era del imperio se derrumbaron.

Una crisis económica mundial sin precedentes (crisis del 30), sacudió las economías capitalistas más sólidas y pareció que podría poner fin a la economía mundial global, cuya creación había sido un logro del capitalismo liberal del siglo XIX. Entre 1917 y 1942, salvo en una pequeña franja de Europa, algunas partes de América del Norte y de Australasia, las instituciones de la democracia liberal desaparecieron prácticamente debido al avance del fascismo.

La alianza (insólita y temporal) entre el capitalismo y el comunismo contra el fascismo (fundamentalmente entre 1930-1940) es el momento decisivo de la historia del siglo XX. Esta alianza permitió salvar la democracia. La victoria sobre la Alemania de Hitler fue esencialmente obra del ejército rojo. Esta alianza es un proceso paradójico ya que durante la mayor parte del siglo (excepto en el breve periodo del antifascismo) las relaciones entre el capitalismo y el comunismo se caracterizaron por un antagonismo irreconciliable. La victoria de la URSS sobre Hitler fue el gran logro del régimen instalado en Rusia por la Revolución de Octubre.

Uno de los objetivos de la Revolución de Octubre era acabar con el capitalismo a escala planetaria, irónicamente lo salvó, al proporcionarle el incentivo para reformarse desde dentro al terminar la 2º Guerra Mundial y al dar difusión al concepto de planificación económica, suministrando al mismo tiempo algunos de los procedimientos necesarios para su reforma.

La gran depresión del 30 hizo que el socialismo sea considerado como una alternativa viable a la economía capitalista a escala mundial.

Los decenios que siguen a la Edad de Oro iban a ser de crisis universal o mundial, debido a una economía mundial universal cada vez más integrada cuyo funcionamiento trascendía las fronteras estatales. La crisis más importante es la del hundimiento de la URSS.

Luego de la edad de oro el capitalismo de bienestar, también conocido como el keynesianismo, se derrumbó y retorno el laissez faire (bajo el nombre de “neoliberalismo”), cuyos principales intelectuales buscaron soluciones radicales a las crisis, instalando el libre mercado sin restricción alguna y rechazando las políticas que habían dado tan buenos resultados a la economía mundial durante la edad de oro. Este nuevo laissez faire provocó en la década de 1990, crisis, pobreza, desempleo, graves depresiones cíclicas, déficit de estado, etc. Los países socialistas se vieron abocados a una ruptura radical con el pasado, que provocó su hundimiento, marcando el fin del siglo XX corto.

La crisis de 1990 mostró que la crisis mundial no sólo era económica, sino también política. El colapso de los regímenes comunistas dejó una zona dominada por la incertidumbre política, la inestabilidad, el caos y la guerra civil, y destruyó el sistema internacional que había estabilizado las relaciones internacionales durante 40 años.

Los “estado-nación” resultaron desgarrados por las fuerzas de la economía supranacional y por las fuerzas internacionales y los grupos étnicos secesionistas.

También se hacía evidente una crisis social y moral, una crisis de los principios racionalistas y humanistas que compartían el capitalismo liberal y el comunismo.

Se empezó a generar un rechazo hacia la ciencia y tecnología (que nos proveyeron de un gran progreso material) debido a las enormes proporciones de catástrofes que pueden producir.

III

A pesar de las 187 millones de personas que murieron a lo largo del siglo XX por causas de guerras y otras formas de violencia, la población se triplicó de 1914 a 1990.

Rasgos positivos:

- La mayor parte de los habitantes son altos y de mayor peso que sus padres, están mejor alimentados y viven mucho más años.

- El mundo es incomparablemente más rico de lo que ha sido nunca por lo que respecta a su capacidad de producir bienes y servicios por la infinita variedad de los mismos.

- La humanidad es mucho más instruida que en 1914.

- El mundo está dominado por una tecnología revolucionaria que avanza sin cesar. El mayor alcance de estos progresos ha sido en la revolución de los sistemas de transporte y comunicaciones, que prácticamente han eliminado el tiempo y la distancia.

Rasgos negativos:

- Ha sido el siglo más mortífero de la historia a causa de la envergadura, la frecuencia y duración de los conflictos bélicos que lo han asolado sin interrupción (excepto durante un breve periodo en los años veinte).

- Catástrofes humanas: Las mayores hambrunas de la historia hasta el genocidio sistemático.

- Desde 1914 se ha registrado un marcado retroceso desde los niveles que se consideraban normales en los países desarrollados y en las capas medias de la población y que se creía que se estaban difundiendo hacia las regiones más atrasadas y los segmentos menos ilustrados de la población.

- Las guerras se han librado, cada vez más, contra la economía y la infraestructura de los estados y contra la población civil.

- La tortura o incluso el asesinato han llegado a ser un elemento normal en el sistema de seguridad de los Estados modernos.

El mundo de finales del siglo XX es distinto al de 1914 al menos en tres aspectos:

1- No es eurocéntrico. Las grandes potencias de 1914, todas ellas europeas, han desaparecido.

2- El mundo ha avanzado notablemente en el camino que ha de convertirlo en una única unidad operativa. Las economías nacionales han quedado reducidas a la condición de complicaciones de las actividades transnacionales.

No solo se han transformado ya algunas actividades económicas y técnicas, y el funcionamiento de la ciencia, sino también importantes aspectos de la vida privada, principalmente gracias a la inimaginable aceleración de las comunicaciones y el transporte. Posiblemente, la característica más destaca de este periodo final del siglo XX es la incapacidad de las instituciones públicas y del comportamiento colectivo de los seres humanos de estar a la altura de este acelerado proceso de mundialización.

3- La desintegración de las antiguas pautas por las que se regían las relaciones sociales entre los seres humanos y, con ella, la ruptura de los vínculos entre las generaciones. Hay una posición preponderante en los valores de un individualismo asocial absoluto, tanto en la ideología oficial como privada, esto estuvo siempre implícito en la teoría de la economía capitalista. Esto es reforzado por la erosión de las sociedades y de las religiones tradicionales, y por la destrucción, o autodestrucción, de las sociedades del “socialismo real”.

En la práctica, la nueva sociedad no ha destruido completamente toda la herencia del pasado, sino que la ha adaptado de forma selectiva.

***La sociología clásica: Durkheim (Portantiero)***

a) El origen de la sociología. Los padres fundadores

La sociología, como campo definido del conocimiento, recién aparece al promediar el siglo XIX.

El punto de ruptura de esa tradición, que permitirá progresivamente la constitución autónoma de las hoy llamadas ciencias sociales, se halla en el Renacimiento. El precursor fue Tomás Maquiavelo.

Lo que podríamos llamar ciencia política (Siglo XVI y XVII) es teoría del gobierno y de las relaciones entre el gobierno y la sociedad. Es el primer campo secularizado del saber que habrá de irse constituyendo dentro del orden más vasto de las ciencias sociales. Las ciencias políticas aparecen gracias a el surgimiento de los Estados centralizados ponía en el centro del debate el tema de la organización de poder que, bajo el modo de producción capitalista ponía en el centro del debate el tema de la organización capitalista entonces en expansión, que no podía ser pensado sino como un contrato voluntario entre sujetos jurídicamente iguales. Lo social y lo político comienza a ser pensado como un proceso de construcción colectiva en el que el hombre precede a la sociedad, la crea y la organiza. Nace la idea del “contrato social”, de la soberanía popular y de las formas de representación de esa soberanía.

Con el advenimiento del mercantilismo aparecen las ciencias económicas (Siglo XVIII). Se van a centrar en los problemas de la producción. Empieza la revolución industrial.

Las etapas de fundación de la política y la economía siguen los ritmos del desarrollo de la sociedad.

b) El origen de la sociología

La sociología aparece en el siglo XIX, en ese sentido se puede decir que aparece ligada a una situación de crisis. Pero la respuesta que a ella propondrá, desde sus fundadores en adelante, es conservadora o tratará de promover reformas tendientes a garantizar el mejor funcionamiento del orden establecido.

La sociología nace cuando el nuevo orden ha empezado a madurar, cuando se han generalizado ya las relaciones de mercado y el liberalismo representativo, y en el interior de la nueva sociedad aparecen nuevos conflictos, producto del industrialismo. La Revolución Industrial genera una crisis social y política. Aparece el proletariado. Para dar respuesta a estos problemas, en el plano de la teoría y de la práctica social, aparecerán dos vertientes antitéticas: socialismo o sociología crítica, y la sociología clásica.

El orden estamental precapitalismo aseguraba una unificación entre lo social y lo político-jurídico. El capitalismo disolvería esta identidad entre lo público y lo privado y con ello la idea de la armonía de un orden integrado. La sociología arrancará de este dato para intentar reconstruir las bases del orden social perdido.

Nace íntimamente ligada con los objetivos de la estabilidad social de las clases dominantes. Su función es dar respuestas conservadoras a las crisis planteadas en el siglo XIX.

En el siglo XX aparece la psicología que se encargará en indagar las causas profundas de la conducta humana.

La ciencia social se debe constituir positivamente.

Aparece la sociología clásica: La sociedad va a ser comparable al modelo del organismo. Para su estudio habrá que distinguir un análisis de sus partes (anatomía) y otra de su funcionamiento (fisiología). Se van a estudiar las posibilidades de instrumentar “preceptos aplicables” para la corrección de las enfermedades del organismo social.

La sociología clásica se preocupar por el orden y mantener la armonía de un equilibrio. Busca conocer lo social como si fuera un organismo y tiende a naturalizar. Lo social se explica por su propia dinámica, está separado de la economía política. Para que la sociedad cambie se debe dar mediante una evolución, el proceso de cambio debe de estar incluido dentro del orden.

El positivismo es también una reacción contra el negativismo de la filosofía racionalista del Iluminismo, contemporánea de la Revolución Francesa.

La tradición revolucionaria del Iluminismo operaba a través del contraste entre la realidad social tal cual era y una Razón que trascendía el orden existente y permitía marcar la miseria, la injusticia y el despotismo. Como crítica de la realidad, era considerada una “filosofía negativa”.

Según los positivistas, la realidad no debía subordinarse a ninguna Razón trascendental. Los hechos, la experiencia, el reconocimiento de lo dado, predominaban sobre todo intento crítico, negador de lo real. Esto estimula el avance de pensamiento científico pero tiende a naturalizar las cosas.

La sociología crítica se preocupa por el conflicto, por el cambio. Es profundamente historicista. Pone énfasis en la dominación y en que los fenómenos económicos explican lo social. Para que la sociedad cambie debe de haber una revolución.

c) Los padres fundadores

La sociología se estructura a partir de una doble discusión. Si en su madurez el adversario es el marxismo, en su niñez busca saldar cuentas con el Iluminismo. Los pensadores racionalistas del siglo XVIII aparecen como un antecedente de la sociología, porque son los primeros que abren un campo de investigación más o menos sistemático: el que lleva a descubrir leyes del desarrollo social.

A Montesquieu se lo señala como teórico de la ciencia política pero Durkheim lo menciona como un precursor de la sociología. Para Montesquieu las instituciones políticas dependen del tipo de Estado y este, a su vez, del tipo de sociedad. Montesquieu piensa que es posible construir una tipología de sociedades, basada en la experiencia histórica, y ordenada en una sucesión temporal de progresiva complejidad. Este desarrollo creciente de las estructuras económicas y sociales provoca modificaciones en el Estado. Lo que cambia son las formas de solidaridad entre los individuos, desde las formas más simples hasta la compleja división del trabajo. Esto será retomado por Durkheim.

Los principios del Iluminismo encontrarán su encarnación política en la Revolución Francesa de 1789. La crisis de las monarquías y el desarrollo del capitalismo industrial no provocó un ingreso al reino del equilibrio, sino todo lo contrario. Surge así la reacción anti iluminista, con una nostalgia por el orden perdido y una filosofía de restauración.

Este pensamiento reaccionario es otro de los eslabones importantes en el proceso de constitución de la sociología. Detrás de él se mueve explícitamente una reivindicación del orden medieval, de su unidad, de su armonía.

Se considera Comte como el fundador de la sociología. Llamó a su disciplina como “física social” (naturalizar los fenómenos sociales).

Saint-Simon sostenía que la política debía convertirse en “física social”, cuya finalidad era descubrir las leyes naturales de la evolución de la sociedad. Esta “física social” haría ascender al estudio de la sociedad a la tercera etapa por la que tienen que pasar todas las disciplinas: la positiva, culminación de los dos momentos anterior del espíritu humano, el teológico y el metafísico.

En Saint-Simon se fusionan elementos progresivos y conservadores. Por un lado, admiraba el orden social integrado del medioevo, pero por el otro ha quedado eh la historia del pensamiento como un teórico del industrialismo y como un profeta de la sociedad tecnocrática, en donde la ciencia ocupará el lugar de la religión, los técnicos el de los sacerdotes y los industriales el de los nobles feudales.

Saint-Simon señala que la finalidad de la economía política es estudiar las actividad económica desde el punto de vista de sus consecuencias sobre el bienestar de los hombres. Esto lo ensancharon los saintsimonianos que escribirán no para los industriales, sino para los intelectuales y el pueblo. Aparecen en sus textos las ideas de lucha de clases o críticas violentas a la propiedad privada y a la nueva explotación capitalista. En su sistema de pensamiento, economía, sociedad y política aparecen íntimamente relacionadas en una visión crítica y totalizadora. Van a formar parte del socialismo utópico.

La autonomía de la sociología será finalmente fundada por Comte. Comte incorpora a su discurso la idea de la evolución y de progreso, pero, los cambios debían estar contenidos en el orden. La sociedad debía de ser considerada como un organismo y estudiada en dos dimensiones, la de la Estática Social (análisis de sus condiciones de existencia; de su orden) y la de la Dinámica Social (análisis de su movimiento; de su progreso), ambos se relacionan estrechamente. El primero es posible sobre la base del consenso, que asegura la solidaridad de los elementos del sistema. El segundo, a su vez, debe ser conducido de tal manera que asegure el mantenimiento de la solidaridad, pues de otro modo la sociedad se desintegraba.

Para Spencer no existían diferencias metodológicas en el estudio de la naturaleza y de la sociedad. El principio que unifica ambos campos era el de la evolución; las leyes de la misma eran universalmente válidas. La teoría de Spencer no hace más que consagrar triunfalmente el predominio del capitalismo libre empresista y la influencia imperialista británica. Partidario extremo del laissez faire propugna la desaparición de toda intervención estatal.

La sociología tarda en aparecer en Alemania. La posibilidad de constituir un campo de conocimiento autónomo para los hechos sociales fue primero rechazada a partir de la consideración de que los problemas sociales no eran otra cosa que problemas políticos del Estado, integrables en la ciencia jurídica.

En este clima cultural surge Ferdinand Tönnies cuya importancia es haber abierto el camino para una obra como la de Max Weber. Tönnies dice que la sociología es el conocimiento de las relaciones sociales y estas, a su vez, sólo pueden ser concebidas como producto de la voluntad de los hombres. Hay dos tipos básicos de relación entre los hombres, los de “comunidad” (familia, vecindario, grupo de amigos, lazos naturales que se asimilan al modelo de un organismo) y “sociedad” (ciudad o estado, fundados sobre el contrato, la racionalidad, el cálculo y asimilan los lazos que unen a sus elementos con las piezas de una máquina).

Esta tipología reaparecer en Max Weber y en Durkheim.

Se podría decir que los representantes de la sociología clásica son: Saint-Simon, Comte, Spencer, Tönnies.

d) Durkheim: El problema del orden

El orden moral, que es equivalente al orden social, se expresa como un sistema de normas que, por su parte, se constituyen en instituciones. La sociología es el análisis de las instituciones, de la relación de los individuos con ellas.

Hay un supuesto de que hay una primacía de la sociedad sobre el individuo, y que lo que permite explicar la forma en que los individuos se asocian entre sí es el análisis de los tipos de solidaridad que se dan entre ellos. Durkheim reconoce dos: La solidaridad mecánica, y la solidaridad orgánica.

La solidaridad mecánica está vinculada a las formas más primitivas, la conexión entre los individuos se obtiene sobre la base de su escasa diferenciación. Es una solidaridad construida a partir de semejanzas y, por lo tanto, de la existencia de pocas posibilidades de conflicto.

La solidaridad orgánica es más compleja. Supone la diferenciación entre los individuos y como consecuencia la recurrencia de conflictos entre ellos, que solo pueden ser zanjados si hay alguna autoridad exterior que fije los límites. Es la solidaridad propia del industrialismo. Esa autoridad es la conciencia colectiva.

En “el suicidio” Durkheim dice que es un hecho social ya que si se los considera en conjunto, durante una unidad de tiempo y en una sociedad dada, esto ya constituye un hecho social.

Hay tres tipos de suicidio:

- Suicidio egoísta: Es el suicidio motivado por un aislamiento demasiado grande del individuo con respecto a la sociedad.

- Suicidio altruista: Cuando el individuo está demasiado fuertemente ligado a la sociedad. El medio social en el que el suicidio altruista exista en estado crónico es el orden militar.

- Suicidio anómico (el más significativo): Anomia significa ausencia de normas. El suicida por anomia es aquel que no ha sabido aceptar los límites que la sociedad impone.

En los tres casos es la relación entre el individuo y las normas lo que lo lleva al suicidio. Se trata de fenómenos individuales que responden a causas sociales.

El objeto de estudio de la sociología son los hechos sociales, el método para estudiarlos es considerarlos como cosas (método sociológico, método experiencial indirecto).

La insuficiente integración del individuo con la sociedad es el síntoma patológico de las sociedades modernas, que no han logrado recuperar, en las nuevas condiciones del sistema industrial, los valores de equilibrio de la sociedad preindustrial. Para lograr esta integración Durkheim plantea una solución. La principal unidad integrativa es la profesión y la institución que agrupa a los hombres por profesiones.

***Adaszko sociología y producción de conocimiento científico***

La sociología es una ciencia que nació en Europa occidental en la mitad del siglo XIX y se consolidó a principio del siglo XX a partir de ese momento de instalar en las universidades como una de las disciplinas madres dentro de las ciencias sociales.

La sociología es una disciplina que indaga e intenta explicar científicamente distintos fenómenos y problemáticas de la realidad social dentro de un misma totalidad.ejemplo relaciones sociales inter e intra grupales, procesos de transformación de política,las modalidades donde se manifiestan los conflictos sociales,tc.

CÓMO SURGIÓ

fue en tres etapas 1. delimitación del objeto

2. desarrollo de grandes paradigmas

3.apertura e integración interdisciplinaria con otras ciencias formas de conocimiento.

Se puede decir que la física fue la disciplina madre y modelo de las ciencias modernas, ya que dejó una huella imborrable al fijar como meta fundamental la indagación científica de todos los aspectos de la realidad a través de métodos racionales y mediante el descubrimiento de leyes universales

Se desarrollaron porque…

Economía trato de dar respuesta a problemas de produccion, distribucion y circulacion de orinados en el ingreso del capitalismo

Antropología se formó acompañando el colonialismo en áfrica, asia, oceanía

Sociología como respuesta conservadora a los conflictos entre clases sociales en la europa de mediados del siglo XI

Una etapa de desarrollo de la sociología se llevó adelante en sXX consistió en

a.la profundizacion y asentamiento de los paradigmas

b.aparición de nuevas teorías

c.avance del desarrollo metodológico

de.especialización temática dentro de la propia ciencia.

No todo es medible, ej se pueden medir cuántos accidentes de tránsitos hay pero no porque la gente a pesar de la información sigue adoptando conductas irresponsables.

Todo lo que en nuestra sociedad (valores creencias,conocimiento,etc) es el producto de relaciones de fuerza entre grupos sociales, relaciones que de haberse entablado de otro modo hubieran producido una sociedad diferente. El objetivo de la sociología es en definitiva intentar comprenderla y explicarla.

***Durkheim: Las reglas del método sociológico***

PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN

En el primer prólogo se ahonda en la diferenciación entre las distintas perspectivas de la sociedad que desarrollan la práctica científica y el sentido común. El método entonces, es el criterio que permite discernir entre ambas.

Durkheim aclara que la observación científica (basada en investigaciones metódicas) que se hace de la sociedad, puede tener por consecuencia representaciones que desconciertan y hasta contradicen el sentido común. Está arraigada la costumbre de concebir a los hechos sociales de una manera poco metódica. Por lo tanto las representaciones que habitualmente nos hacemos responden al sentido común, prejuicios y primeras a inmediatas impresiones.

Sin embargo, de existir un ciencia de las sociedades, es consecuente con tal principio que se los trate de una manera metódica. Es preciso tener en cuenta que la ciencia de las sociedades " no consiste en una simple paráfrasis de los prejuicios tradicionales, sino que nos hace ver las cosas de forma distinta de cómo las ve el vulgo, porque el objeto de toda ciencia es hacer descubrimientos, y todo descubrimiento desconcierta, más o menos, a las opiniones ya emitidas"

De todos modos esta regla es difícil de llevar a cabo. Desde el momento en que todo investigador es un hombre que nació y se desarrolló en una sociedad dada, se vió sometido a las visiones elaboradas por el sentido común de ciertos fenómenos sociales. Además esta imposición pasa desapercibida con lo cual se hace incluso más difícil una corrección metódica de la mirada sobre los fenómenos sociales. "Aunque nos creamos liberados de él, el sentido común nos impone sus juicios sin que nos demos cuenta(...) Que considere [el científico social] siempre presente que los modos de pensar a los que él es más propenso son más bien contrarios que favorables al estudio científico de los fenómenos sociales y, por consiguiente, que se ponga en guardia contra sus primeras impresiones.". Aquí es donde el método juega un papel central. El fenómeno social del crimen constituye un claro ejemplo de esto. Más adelante se analizará más en detalle este fenómeno (Capítulo II) y en la distinción entre fenómenos normales y patológicos (Capítulo III)

En este prólogo Durkheim establece una serie de aclaraciones sobre los motes que puede recibir su método. En lo que se refiere a lo revolucionario o conservador de su método, hace la siguiente aclaración: " Nuestro método no tiene, por tanto, nada de revolucionario. Incluso en cierto sentido es, en esencia, conservador, puesto que considera los hechos sociales como cosas cuya naturaleza, por dócil y maleable que sea, no es modificable a voluntad. ¡ Cuanto más peligrosa es la doctrina que no ve en ellos más que el producto de combinaciones mentales, que un simple artificio diabólico (1) puede, en un instante trastornar por completo!. ". Seguido de esto, hace una aclaración sobre los motes de espiritualista y materialista: "de la misma manera, por el hecho de que estamos habituados a representarnos la vida social como el desarrollo lógico de conceptos ideales, acaso se considere grosero un método que hace depender la evolución colectiva de condiciones objetivas, definidas en el espacio, y no es imposible que se nos llame materialistas. Sin embargo, podríamos muy justamente reivindicar la calificación contraria. En efecto, ¿no sostiene la esencia del espiritualismo que los fenómenos físicos no pueden derivarse inmediatamente de los fenómenos orgánicos?. Ahora bien, nuestro método no es en parte más que una aplicación de este principio a los hechos sociales. De la misma manera que los espiritualistas separan el reino psicológico del biológico, nosotros separamos el primero del reino social; lo mismo que ellos, nos negamos a explicar lo más complejo por lo más simple". Seguidamente, reclama para su método el mote de "racionalista" ya que extiende el racionalismo científico a la conducta humana. Analizandola en el pasado, la reduce a relaciones de causa - efecto, las cuales, mediante una operación racional, pueden devenir en una serie de reglas para el porvenir.

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Durkheim elabora este segundo prólogo en respuesta a algunas críticas hechas luego de la primer edición de la obra.

Las objeciones hechas al método propuesto por Durkheim constituyen, a los ojos de éste, un elemento positivo en la medida en que ayudan al perfeccionamiento del mismo. Como todo método, es provisional y destinado a ser superado progresivamente ya que los métodos cambian a medida que avanza la ciencia. Las fórmulas del mismo en la medida en que fueron obtenidas "de una práctica personal y por fuerza restringida, deberán evolucionar necesariamente a medida que se adquiera una experiencia más amplia y más profunda de la realidad social". A su vez, al desarrollo de la sociología como ciencia autónoma, le corresponde su emancipación de la filosofía en la medida en que entra en contacto con los hechos, nutriéndose de un mayor contenido empírico que la aleja de la pura erudición.

I

Tratar lo hechos sociales como cosas

Esta idea es la que constituye la base misma del método. Sin embargo, la comprensión errónea de esta afirmación ha hecho necesaria una aclaración. Este "trato" significa otorgarle a los hechos sociales un grado de realidad similar al que se le otorga a las cosas materiales. En ningún momento esto implica que sean cosas materiales. Durkheim define cosa como "todo objeto de conocimiento que no es naturalmente penetrable para la inteligencia. Y reclama para los hechos sociales ese mismo grado de realidad, de ningún modo inteligible mediante la introspección. Tratar lo hechos sociales como cosas " es observar frente a ellos una cierta actitud mental. Es abordar su estudio tomando por principio el que se ignora absolutamente lo que ellos son y que sus propiedades características, como las causas desconocidas de que dependen, no se pueden descubrir por la introspección, ni siquiera por la introspección más atenta".

Sin embargo, desde el momento en que hay vida social, se elaboran ciertas ideas acerca de la misma. Nadie vive en sociedad sin saber, o creer saber, lo que es la familia, el Estado, la religión, etc. Sin embargo, estas representaciones hechas en el curso de la vida no sirven para la actividad científica en la medida en que fueron hechas sin método y sin crítica. Aunque estas ideas sean hechos de la psicología individual y por ende sean interiores por definición. La idea de que la sociedad es la resultante de una suma de individuos, una construcción en manos de estos, conlleva a pensarla de un modo análogo a la mecánica inversa, desmantelarla, ver sus componentes y analizarlos para tener una idea de qué es y cómo funciona. En consonancia con esta idea, con respecto a los hechos sociales, se objeta a la teoría de Durkheim lo siguiente: "como ellos son obra nuestra, no tenemos más que darnos cuenta de nosotros mismos para saber lo que en ellos hemos puesto y como los hemos formado". Sin embargo, de proceder de este modo no se contemplarán dos elementos fundamentales:

I- "La mayor parte de las instituciones sociales nos son legadas completamente hechas por las generaciones anteriores". en la medida en que el papel de una generación en su construcción fue nulo, la introspección es una herramienta prácticamente inútil.

II- En el caso de que hayamos colaborado en su contrucción, sucede que "apenas si entrevemos de una manera muy confusa, e incluso muy inexacta, las verdaderas razones que nos han impulsado a obrar y la naturaleza de nuestra acción”. Si en lo que respecta a los actos privados e individuales, la incerteza es tal, es posible esperar un grado aún mayor en lo que respecta a actos colectivos en los cuales el individuo es sólo una ínfima parte y no se sabe lo que ocurre en las conciencias de los otros colaboradores.

Al prescindir de este método con su respectiva actitud mental, el sociólogo cree que "se mueve en medio de cosas inmediatamente transparentes para el espíritu.

II

Los fenómenos sociales son externos a los individuos

La vida social no tiene otro sustrato que la conciencia individual, de lo contrario, ella parecería descansar en el aire y volar en el vacío. Además, lo que se presenta inmediatamente al observador no es la sociedad, sino los individuos. Si bien existen cosas que son elementos integrantes de la sociedad, los individuos son sus únicos elementos activos. Con respecto a los elementos y la resultante de su combinatoria existe una discrepancia entre los hechos sociales y otros reinos de la naturaleza.

Este mismo principio de la síntesis puede ser aplicado a las sociedades. Del fenómeno de la síntesis, Durkheim desprende la distinción entre psicología individual y sociología. Esto no implica que los hechos sociales no sean psíquicos, ya que son maneras de obrar o pensar.

En un principio los hechos sociales no son explicables a partir de las conciencias individuales mediante la psicología. La sociología saca a la luz la relación causal existente entre estas representaciones colectivas y su sustrato. La existencia de una psicología puramente formal, permitiría demostrar que la relación entre representaciones (su atracción o repulsión) no se vincula necesariamente con su sustrato material o la naturaleza de las sociedades, sino también con su calidad común de representaciones, independientes de su contenidos. Quizás tal vínculo sea en virtud de la contigüidad y semejanza o contrastes y antagonismos lógicos. En lugar de que las similitudes en el volumen de población y el estado de los medios de comunicación entre dos sociedades expliquen el estado de sus representaciones colectivas, por ejemplo religiosas, Durkheim admite la posibilidad de que pueda explicarse a partir de su relación con otra representación. Este matiz libera a su teoría de un determinismo cabal y hermético. La teoría se vuelve aún más flexible en un artículo que con el nombre de "Representaciones individuales y representaciones colectivas"

Sin embargo, el estado de desarrollo de las ciencias no otorgan las condiciones para la existencia de una psicología formal.

III

Sobre la coerción de los hechos sociales

El hecho social consiste en maneras de hacer o de pensar, y son reconocibles por la particularidad de que son susceptibles de ejercer sobre las conciencias individuales una influencia coercitiva. En la medida en que es una definición inicial, lo que es preciso "es que las características de que nos sirvamos sean discernibles de un modo inmediato y puedan ser percibidas antes de la investigación " Esta propiedad característica del hecho social no implica que sea la única. Lo que importa es elegir la que parezca mejor para el fin que se propone. De este modo responde a la crítica que se le hacía, se le objetaba que hacía del carácter coercitivo la propiedad única del hecho social, cuando en realidad era sólo la propiedad definitiva. Esta propiedad varía de acuerdo al grado de desarrollo de la ciencia.

El hecho social como todo elemento moral, es expresado por dos nociones diferentes, más no por eso contradictorias, el "bien" y el "deber". Mientras que la segunda refiere al carácter coercitivo del hecho social, la primera hace referencia a la creencia o conveniencia que el individuo ve en el mismo. "Al mismo tiempo que las instituciones se nos imponen, nos aferramos a ellas; ellas nos obligan y nosotros las amamos; ellas nos coaccionan y nosotros vemos que nos conviene su funcionamiento e incluso esa coacción". Ambas nociones están presentes en el hecho social, sin embargo como el "bien" es algo más interno, más íntimo que el deber, es por ello menos susceptible de ser captado, mientras que el "deber" es un signo exterior fácilmente perceptible.

La mayoría de las objeciones se derivan de no compartir la base del método sociológico, es decir la realidad objetiva de los hechos sociales.

Cap1: ¿Qué es un hecho social?

Tipos de conducta o de pensamiento que son exteriores al individuo, que tiene un poder imperativo y coercitivo en virtud del cual, quien los individuos o no, se les imponen.

:consisten en maneras de actuar, de pensar y de sentir exteriores al individuo y que están dotadas de un poder de coerción en virtud del cual se le imponen. En consecuencia, no pueden confundirse con los fenómenos orgánicos, ya que consisten en representaciones acciones, ni con los fenómenos psíquicos, que sólo existen en y por la conciencia individual. Constituyen una especie nueva para los cuales se reserva el calificativo de sociales.

Las coacciones sociales no excluye necesariamente a las personalidades individuales.

Hay hechos sociales que tienen una organización definida y otros que no, a los cuales se les llama corrientes sociales. Los primeros: (reglas jurídicas y morales, dogmas religiosos, sistemas financieros) consisten en creencias y en prácticas constituidas, los segundos: los grandes movimientos de entusiasmo, de indignación o de comparación que se producen en una asamblea no tienen como lugar de origen ninguna conciencia particular. No llegan a cada uno de nosotros desde fuera y son capaces de arrastrarnos a pesar nuestro. Puede ocurrir que abandonandome a ellos sin reserva, no sienta la presión que ellos ejercen sobre mí. Pero esta se revela tan pronto como intentó luchar contra ellos.

Somos víctimas de una ilusión que nos hace creer que hemos elaborado nosotros mismos lo que se nos ha impuesto desde fuera. Pero si la complacencia con al que nos dejamos llevar por ella oculta la presión que hemos sufrido, no la suprime.

Un pensamiento que se encuentra en todas las conciencias particulares o un movimiento que repiten todos los individuos no son por ello hechos sociales. Lo que los constituyen son las creencias, las tendencias y las prácticas del grupo tomado colectivamente; algunos de estos modos de actuar o de pensar adquieren, como consecuencia de la repetición una especie de consistencia que los precipita, por así decir, y los aísla de los acontecimientos particulares que los reflejan. Adquieren así un cuerpo, una forma sensible que les era propia y constituyen una realidad sui generis, muy distinta de los hechos individuales que la manifiestan.

Un fenómeno solo puede ser colectivo si es común a todos los miembros de la sociedad o, por lo menos, a la mayor parte de ellos. Por lo tanto, si es general. Es un estado del grupo que se repite en los individuos porque se impone a ellos. Está en cada parte porque está en el todo, no en el todo porque está en las partes. Es un resultado de la vida común, un producto de acciones y reacciones que se entablan entre las conciencias individuales, y si resuena en cada una de ellas es en virtud de la energía especial que debe, precisamente, a su origen colectivo.

El dominio de la sociología comprende un grupo preciso de fenómenos. UN hecho social se reconoce por el poder de coerción externa que ejerce o es capaz de ejercer sobre los individuos, y la presencia de ese poder se reconoce, a su vez, o bien por al existencia de algún sanción determinada, o bien por la resistencia que el hecho opone a cualquier intento individual de violentar. . Una manera de condicionarse que existe exteriormente a las conciencias individuales solo puede generalizarse imponiéndose sobre ellas.

Existen modos de ser colectivos, es decir, hechos sociales de orden anatómico o morfológico. La sociología no puede desinteresarse de lo que concierne al sustrato de la vida colectiva.

Cuando se quiere conocer la manera que está dividida políticamente una sociedad, la composición de esas divisiones o la fusión más o menos completa que existe entre ellas, no se actúa con la ayuda de la inspección material ni por medio de observaciones geográficas, ya que estas divisiones son morales, aun en los casos en los que tiene alguna base en al naturaleza física. La estructura política de una sociedad no es otra cosa que el modo en el que los diferentes segmentos que la componen se han habituado a convivir. Una sencilla máxima moral es seguramente más maleable que un simple uso profesional o que una moda, pero tiene formas mucho más rígidas que ellos.

Hecho social es todo modo de hacer, fijado o no, capaz de ejercer sobre el individuo una coacción exterior. O también, que es general en la propia extensión de una sociedad dada al mismo tiempo que tiene una existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales.

Irving M. Zeitlin

Ideología y teoría sociológica

Marx

Orientaciones filosóficas.

Luego de la Revolución Francesa y la disolución del viejo orden, la tarea principal era la consolidación del nuevo orden burgués-industrial. La filosofía negativa solo conducía a la división, el conflicto y el desorden. La clase trabajadora debía adecuarse al período presente; la revolución era inconcebible. La mejor manera de asegurar el progreso era reconciliando las tendencias y las clases antagónicas, educando a todas las clases de la sociedad para que ocuparan el lugar que les correspondía en la nueva sociedad jerárquicamente organizada y se resignaron a su situación.

La función principal de la ciencia positiva era lograr el orden social orgánico y libre de conflictos. Marx restablece y emplea las mismas premisas filosóficas que Comte detestaba:

La perfectibilidad del hombre; sustentaba el concepto de hombre natural, humano individual de sus necesidades y de su potencialidad para el desarrollo. Marx tenía las esperanzas de construir una sociedad verdaderamente humana. El hombre, para Marx es infinitamente perfectible debido a que sus facultades esenciales tienen una capacidad ilimitada de desarrollo. Si el hombre es ahora nada más que una bestia de trabajo, no es necesario que permanezca en esa situación ya que puede alcanzar las formas de creatividad, pensamiento y acción.

Las facultades creadoras latentes del hombre se hallan sofocadas y reprimidas por la situación propia de todas las sociedades clasistas. El sistema existente (capitalismo), no solo estaba impidiéndole realizar sus potencialidades humanas, sino que hasta lo despoja de sus necesidades animales. Marx condenaba al sistema capitalista por sus efectos sobre los seres humanos individuales.

El sistema industrial capitalista lo hubiera reducido a un animal laborans, una bestia limitada a las más estrictas necesidades corporales. Las necesidades de los obreros se hallaban entonces en el nivel más precario y miserable de la subsistencia física. El nivel de vida y de actividad más bajo posible se había convertido en la norma general. Ninguno de sus sentidos existe ya, no solo en su forma humana, sino tampoco en su forma inhumana y, por ende, ni siquiera en su forma animal.

Lejos de desarrollar sus facultades humanas esenciales, se rebajaba y se deformaba al hombre, que se convertía así en algo menos que un animal. Marx contemplaba la deshumanización del hombre como consecuencia de la alienación. Analizó la alienación como un fenómeno social manifiesto, abordando en el contexto de las relaciones sociales específicas y en un sistema socio-histórico también específico.

Marx empleó el término alienación con diversos sentidos: por un lado desprenderse, renunciar a, privarse de, despojarse de y por el otro hacerse exterior a sí mismo. El término alienación se refiere a un proceso complejo que presenta varios aspectos. Comienza con la separación de los hombres con respecto a sus medios de producción y subsistencia. Los hombres son alienados de su propiedad y, por lo tanto, para evitar morirse de hambre y convertirse en vagabundos se ven obligados a vender su fuerza de trabajo a los empresarios capitalistas. Las dos partes entran así, en una relación esencialmente instrumental y permanecen ajenas una a otra porque la relación se basa en intereses antagónicos y condiciones de vida fundamentalmente diferentes.

La fuerza de trabajo del obrero, se objetiviza en mercancías sobre las cuales no tiene ningún control. En este sentido, cuanto más produce tanto más pobre es. Pone su vida en el objeto pero ahora su vida no le pertenece a él, sino al objeto. La alienación del obrero con respecto a su producto no solo significa que su trabajo se convierte en un objeto, una existencia externa, sino también que existe fuera de él y que se transforma en un poder autónomo que lo enfrenta.

En su trabajo no se afirma, sino que se niega a sí mismo, no es feliz sino desdichado, no desarrolla libremente su energía física y mental sino que mortifica su cuerpo y arruina su mente. Su trabajo es coercitivo y forzado; es un simple medio para satisfacer necesidades externas a él.

El hombre como obrero, se ha convertido en algo menos humano porque está separado de sus cualidades humanas potenciales. El ser consciente y la actividad vital del hombre, su ser esencial, se vuelve un simple medio para su existencia.

Los salarios no serán más que un pago mejor para el esclavo y no conquistará para el obrero o para el trabajo su condición y su dignidad humanas. Pero no solo el obrero está sujeto a la alienación, sino que también lo está el que no lo es; “todo lo que aparece en el obrero como una actividad de alienación, de enajenación aparece en el no obrero como un estado de alienación.” El capitalismo, también está sujeto, aunque en menor medida, a la negación y la carencia. Para la economía política, negación y carencia, frugalidad y ahorro, eran virtudes fundamentales del capitalismo y del obrero. Es necesario abolir esta condición general para elevar a los hombres a una condición verdaderamente humana.

La economía política es una verdadera ciencia moral, la negación de la vida y de todas las necesidades humanas, es su doctrina cardinal. El establecimiento del comunismo (movimiento real que suprime el presente estado de las cosas) era para Marx un medio para que el hombre alcanzara una mayor libertad y humanidad.

El comunismo es un movimiento crítico y revolucionario, la fase real necesaria de la próxima etapa de desarrollo histórico. El hombre es un producto de las condiciones sociales que él mismo ha creado, pero no es necesario que permanezca prisionero de tales condiciones.

Estilo de pensamiento.

El aspecto revolucionario de Hegel que indica que los hechos dados, tales como aparecen, nunca pueden ser más que una verdad temporaria y parcial, pues sólo presentan una fase negativa en el desenvolvimiento de la verdad que se revela, a través de la destrucción y la superación de esta fase, tiene una gran influencia en Marx, quien como Hegel, se negaba a limitar la verdad a lo dado.

Marx tenía presente en carácter transitorio de los hechos, que solo eran momentos negativos de un proceso histórico incesante y que las relaciones de producción determinan el carácter de los hombres, influyendo en su conciencia. La afirmación de Marx es crítica, pues implica que la relación vigente entre la conciencia y la existencia social es una relación falsa, que debe ser superada antes de que la relación verdadera pueda manifestarse. La verdad de la tesis materialista debe realizarse en su negación.

La abolición de la propiedad privada y la socialización de los medios de producción son los primeros pasos en la abolición del trabajo alienado. Si los hombres no se asocian libremente y utilizan esos recursos para satisfacer sus necesidades humanas y promover su desarrollo humano, entonces la socialización de los medios de producción simplemente sustituye una forma de sujeción por otra. El individuo es el ser social, su vida es una expresión y una confirmación de la vida social.

De la filosofía social a la teoría social.

Marx elaboró su propia teoría de la relación entre la existencia social y la conciencia social, la llamada concepción materialista de la historia. Para él, el mundo ideal no es más que el mundo material reflejado por la mente humana y traducido a formas de pensamiento.

Marx sostenía que la religión no es la base sino la manifestación de condiciones seculares; los hombres, trascenderán su estrechez religiosa cuando hayan superado sus limitaciones seculares. Marx intenta escapar a la formulación teológica del problema transformándolo en un problema secular, sociológico. Trata a la religión como un estado de alienación y expone las premisas de su propio punto de vista.

La base de la crítica religiosa es que el hombre hace a la religión y no viceversa. Es, en verdad autoconciencia y auto-sentir del hombre que aún no se ha encontrado a sí mismo o que ha vuelto a perderse. Pero el hombre es el mundo humano, el estado, la sociedad. La abolición de la religión como felicidad ilusoria de los hombres es la exigencia de una felicidad real. La crítica de la religión desengaña al hombre a fin de que piense, actúe y modele su realidad como hombre que ha perdido sus ilusiones y reconquistado su razón.

La teoría general.

Marx parte de los seres humanos reales, de carne y hueso, reales organismos físicos con necesidades físicas reales. Para sobrevivir deben entrar en una relación metabólica con la naturaleza. La actividad principal y más importante, el trabajo, es la producción de vida, mantenimiento del proceso vital. No toman simplemente de la naturaleza lo que necesitan para el mantenimiento de su vida, ellos producen sus medios de subsistencia con lo que reducen su dependencia inmediata de las condiciones naturales. La actividad laboral de los hombres, es una transformación consciente e intencional de las condiciones naturales.

El hombre no es solo un animal laborans sino también un homo faber, que vive y actúa en dos mundos simultáneamente: el artificial y el natural. Para Marx, el proceso de trabajo no es solo natural sino también social ya que los hombres producen interactuando y cooperando entre sí y, por ello, entran en relaciones sociales y políticas de limitadas. Producen materialmente y son activos dentro de límites materiales (tanto a las condiciones naturales como sociales que se imponen a los hombres).

El modo de producción es una forma definida de actividad de los individuos, una forma definida de expresar su vida, un modo definido de vida. Lo que son, pues, coincide con su producción tanto con lo que producen como en el modo de producirlo. La naturaleza de los individuos depende de las condiciones materiales que determinan su producción. Complejo proceso por el cual los hombres interactúan simultáneamente con la naturaleza y entre sí; hay una relación dialéctica. La suma total de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, el fundamento real sobre el cual se elevan las superestructuras jurídicas y políticas y al cual corresponden formas definidas de conciencia social. El modo de producción de la vida material determina el carácter general de los procesos sociales, políticos y espirituales de la vida. No es la conciencia de los hombres lo que determina su existencia, sino su existencia social la que determina su conciencia. Al llegar a cierta etapa de su desarrollo, las fuerzas materiales de producción de la sociedad entran en conflicto con las relaciones existentes de producción o con las relaciones de propiedad en cuyo marco habían actuado antes. De formas de desarrollo de las fuerzas de producción, esas relaciones se convierten en trabas de las mismas y se inicia un período de revolución social.

Por fuerzas productivas Marx entiende la actividad productiva de los individuos reales en sus relaciones de cooperación. Una fuerza productiva es una fuerza social (social: cooperación de varios individuos). Se sigue de esto que un cierto modo de producción, o etapa industrial, se combina siempre con un cierto modo de cooperación o etapa social, y de este modo de cooperación en sí mismo una “fuerza productiva. Los hombres producen, se apropian y transforman los materiales de la naturaleza cooperando. Para producir, establecen entre sí relaciones y vínculos sociales definidos, y solo dentro de ellos actúan sobre la naturaleza, solo dentro de ellos se efectúa la producción. Estas relaciones sociales en las cuales entran los productores, las condiciones bajo las que intercambian sus actividades y participan en el acto total de la producción, varían naturalmente, según el carácter de los medios de producción.

Relaciones de producción alude a las relaciones de propiedad; los hombres trabajan con otros hombres y también para otros hombres. En la primera fase del desarrollo de un sistema, las relaciones de propiedad facilitan el crecimiento constante de las fuerzas productivas. En las fases posteriores las relaciones de propiedad existentes retardan y traban el crecimiento de las fuerzas productivas. Es necesario hacer estallar esas relaciones de propiedad PARA permitir el crecimiento posterior de las fuerzas productivas. Los obreros, actuando como clase, liberan las fuerzas que existen potencialmente en el trabajo social mediante su acción revolucionaria. La revolución de los obreros es un acto constructivo, porque libera la productividad social de las ataduras impuestas por las relaciones de propiedad capitalistas.

Marx considera que el modo de producción se compone de dos partes: relaciones de propiedad y fuerzas productivas. Las relaciones de propiedad pueden promover o trabar el crecimiento de las fuerzas productivas. A medida que cambia el modo de producción, se modifican de manera concomitante otras esferas de la conducta social.

Las ideas no existen ni cambian, son los hombres vivos quienes cambian, junto con las condiciones materiales de su existencia, su pensamiento y los productos de su pensamiento. Marx postula una etapa en donde la existencia social y la conciencia social constituían una unidad, antes de toda división del trabajo, el hacer y el pensar estaban estrechamente entrelazados, eran la emanación directa de la conducta material. Con la división del trabajo entre actividades materiales y mentales, las relaciones políticas y jurídicas deben asumir una existencia independiente frente a los individuos ya que dio origen a una variedad de esferas ideológicas distintas. Para Marx, la división del trabajo era una condición negativa.

Marx afirma que las ideas dominantes en toda época son las ideas de la clase dominante. Esta clase, al tener a su disposición los medios de la producción material, controla también los medios de la producción mental y trata de imponer sus ideas. Las ideas dominantes no son nada más que la expresión mental de las relaciones dominantes

MARX, KARL:”CONTRIBUCIÓN A LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA”

MATERIALISMO HISTÓRICO: es un modo de analizar el fenómeno social.

DIALÉCTICA: es el método que utiliza el materialismo histórico para analizar este fenómeno social (Hegel, 1er. dialéctico)

El materialismo sirve para entender la teoría crítica del derecho, por eso MARX escribía para analizar y comprender lo que sucedía en la sociedad y para eso intenta dar las herramientas que llevan a entender lo social.

Karl Marx Introducción

Sus estudios originales eran de abogacía, a los cuales se preocupo como disciplina secundaria, al lado de la filosofía y de la historia. En 1842-1843 siendo redactor de un periódico se vio por primera vez en a la tarea de tener que opinar acerca de los llamados intereses materiales.

Materialismo dialéctico es la corriente del materialismo filosófico de acuerdo a los planteamientos originales de Friedrich Engels y Karl Marx. Esta corriente filosófica define la materia como el sustrato de toda realidad objetiva (física) y subjetiva (el pensamiento) e interacción de la misma, emancipa la primacía e independencia de la materia ante la conciencia y lo espiritual, declara la cognoscibilidad del mundo en virtud de su naturaleza material, y aplica la dialéctica –basada en las leyes dialécticas propuestas por Hegel– para interpretar el mundo.

Materialismo histórico y dialéctico: Es un error afirmar que el materialismo de Marx se basa en la afirmación 'todo es materia'. En efecto, Marx se abstiene de realizar afirmaciones metafísicas en ese sentido. Así, el materialismo que postula tiene una significación práctica que lo opone simultáneamente al idealismo de Hegel pero también al materialismo 'clásico'.

1. La prioridad del ser sobre el pensamiento: contra Hegel, Marx se ubica en una posición cercana a Feuerbach quien criticaba a Hegel por haber convertido al hombre en puro espíritu en lugar de considerarlo un ser real y concreto.

2. Materialismo dialéctico: Demócrito y los materialistas franceses del siglo XVIII, representan el materialismo clásico que Marx criticará por considerarlo abstracto y mecanicista, reduciendo la materia a leyes mecánicas. También señalará que el materialismo clásico carece de un carácter dialéctico e histórico. Pero el aspecto diferencial más importante es que considera a la realidad únicamente como objeto de contemplación, en tanto el pensar es posterior al ser y las ideas son puro reflejo de la realidad de modo tal que el hombre es un ser pasivo y contemplativo.

Así pues:

1. Contra el idealismo: afirma la independencia de la naturaleza exterior respecto al pensamiento.

2. Contra el materialismo mecanicista y Feuerbach: afirma que no es posible separar la Naturaleza respecto del hombre. El hombre no es contemplativo sino activo, transforma la naturaleza y la naturaleza real es la transformada por el hombre de manera que se introduce en el devenir histórico.

El materialismo histórico de Marx supone la negación de la autonomía de las ideas respecto de las condiciones de la existencia humana y también el carácter dialéctico e histórico de esa base material.

Engels, en efecto, considera que Marx es el creador de este materialismo y (junto a la teoría de la plusvalía) conforma su mayor hallazgo científico. En rigor, no se trata de una teoría filosófica sino sociológica.

1. La estructura económica constituye la base real de la sociedad.

2. Tal estructura está constituida por las bases de producción, que son las relaciones que se establecen entre los hombres de acuerdo con su situación respecto a las fuerzas de producción. Jurídicamente se expresan a través de las relaciones de propiedad. Dentro de un sistema capitalista, la burguesía es la propietaria de los medios de producción, y el trabajador sólo posee la fuerza de trabajo.

3. Las fuerzas productivas están dados por el trabajo y los medios de producción. Las fuerzas productivas se mueven dentro del marco formado por las relaciones de producción.

4. La estructura económica determina o condiciona una superestructura constituida por las formas de conciencia o formas ideológicas que no son sino el conjunto de representaciones (ideas, mitos, símbolos) y valores de la sociedad en un momento en particular. La ideología dominante en cada momento corresponde a la ideología de la clase también dominante de manera tal que justifica la estructura económica de ese momento.

5. El conflicto aparece en función del desarrollo normal de las fuerzas productivas, las cuales ya no encuentran un contexto adecuado sino solo problemas en las relaciones de producción. De este modo aparece la fase de revolución social que transformará la superestructura ideológica. Marx postula que el desarrollo del sistema capitalista de producción conduce inevitablemente a la superación de la sociedad burguesa y de la propiedad privada.

Para que la revolución tenga lugar, el proletariado debe de tener conciencia de clase, esto es, el conocimiento que el proletario tiene de la situación de explotación y alienación en la que vive como consecuencia del modo de producción capitalista.

6. No es la razón lo que conduce la historia como puntualiza Hegel, sino que es conducida principalmente (aunque no exclusivamente) por las fuerzas de producción, especialmente, el trabajo humano. En síntesis, el hombre es el principal actor de la historia, historia que solo puede avanzar a través de las contradicciones y luchas. Y en esa lucha, las formas de conciencia (la conciencia de clase) tiene un papel significativo (aunque no excluyente ni prioritario).

Alienación: las distorsiones que causa la estructura de la sociedad capitalista en la naturaleza humana, produciendo una pérdida de sí mismo en el sujeto.

Plusvalor o plusvalía es el valor que el trabajo no remunerado del trabajador asalariado crea por encima del valor de su fuerza de trabajo y que se apropia gratuitamente el capitalista. Es la forma específica que adquiere el plusproducto bajo el modo de producción capitalista y forma la base de la acumulación capitalista.

Para que la revolución tenga lugar, el proletariado debe de adquirir conciencia de clase, esto es, el conocimiento que el proletario tiene de la situación de explotación y alienación en la que vive como consecuencia del modo de producción capitalista.